

Las personas mayores en Rosario: aportes para una caracterización demográfica y social.

Informe Especial N° 9

The logo consists of a solid magenta square with the letters 'UNR' in white, bold, sans-serif font centered within it.

UNR

Usina de Datos

Las personas mayores en Rosario: aportes para una caracterización demográfica y social.

Informe Especial N°9

Ciudad de Rosario. Marzo de 2022.

ISSN 2718-6598

Rector de la Universidad Nacional de Rosario: Lic. Franco Bartolacci. **Secretaria del Área de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo:** Dra. Elena Gasparri.

Director de Investigaciones Interdisciplinarias: Dr. Agustín Prospitti. **Coordinación general:** Mg. Paula Durán. **Coordinación estadística:** Dra. Lucía Andreozzi. **Asistentes técnicos:** Lic. Federico Fabbioneri, Lic. Gonzalo Brizuela, Lic. Mariana Díaz y Matías Miguel.

Informe especial elaborado en el marco del convenio con la **Dirección de Adultos y Adultas Mayores de la Secretaría de Desarrollo Humano y Hábitat de la Municipalidad de Rosario.**

Contacto: usinadedatos@unr.edu.ar

Twitter: @usinadedatosunr

Instagram: @usinadedatosunr



Contenido

Índice de Cuadros y Figuras.....	2
Presentación	4
El envejecimiento demográfico	4
Características demográficas	10
Nivel educativo	12
Estado civil y modalidades de convivencia.....	14
Cobertura de salud y dificultades de largo plazo	17
Acceso y uso de tecnologías	21
A modo de síntesis	22
Referencias bibliográficas.....	26

Índice de Cuadros y Figuras

Cuadro 1. Indicadores demográficos seleccionados por censos nacionales. Total país. Años 1869-2010.....	6
Figura 1. Estructura de la población por grupo de edad y género. Ciudad de Rosario. Año 2010	7
Cuadro 2. Indicadores demográficos seleccionados. Ciudad de Rosario. Años 1980-2010. Proyecciones 2020 y 2025.....	8
Figura 2. Mapa del porcentaje de la población de 65 años y más por fracción censal. Ciudad de Rosario. Año 2010.....	9
Figura 3. Mapa del índice de envejecimiento por fracción censal. Ciudad de Rosario. Año 2010 ...	10
Cuadro 3. Población adulta mayor por rango de edad. Ciudad de Rosario. Censo 2010.	11
Cuadro 4. Población de 60 años y más por grupo de edad según género. Ciudad de Rosario. Año 2010	12
Figura 4. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según máximo nivel de educación alcanzado. Departamento Rosario. Año 2010	13
Cuadro 5. Población de 60 años y más analfabeta por grupo de edad y género (como % de las respectivas poblaciones totales) Ciudad de Rosario. Año 2010	14

Figura 5. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según situación conyugal. Departamento Rosario. Año 2010	15
Cuadro 6. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según convivencia en pareja o matrimonio. Departamento Rosario. Año 2010.....	16
Figura 6. Población de 60 años y más por tipo de hogar. Aglomerado Gran Rosario. 2do trimestre 2021	16
Cuadro 7. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según cantidad de limitaciones permanente. Departamento Rosario. Año 2010.....	17
Figura 7. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según tipo de limitación permanente. Departamento Rosario. Año 2010.....	18
Cuadro 8. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según cobertura de salud. Departamento Rosario. Año 2010	19
Cuadro 9. Porcentaje de población de 60 años y más con cobertura de salud por grupo de edad. Aglomerado Gran Rosario. 2do trimestre 2021.....	19
Cuadro 10. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según percepción de jubilación o pensión. Ciudad de Rosario. Año 2010.....	20
Figura 8. Cobertura de jubilación o pensión de ANSES por género y grupos de edad. Población de 55 años y más. Provincia de Santa Fe, mayo de 2021.....	20
Figura 9. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según utilización de computadora. Ciudad de Rosario. Año 2010.....	21

Presentación

El presente informe es producto del convenio de cooperación entre la Dirección de Investigaciones Interdisciplinarias del Área de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Rosario y la Dirección de Adultos y Adultas Mayores perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Humano y Hábitat de la Municipalidad de Rosario.

Motivaron la concreción de este convenio de colaboración y asistencia, la necesidad de contar con información específica que permita arribar a una caracterización basada en datos de calidad sobre la población adulta mayor de la ciudad. La información y su análisis es central para la toma de decisiones en las instituciones públicas; sin embargo, si los datos disponibles son escasos, no están sistematizados, no son fidedignos o están desactualizados, las iniciativas o acciones sustentadas por dicha información, difícilmente se acerquen a la consecución de sus objetivos. En ese sentido, el acceso a la información y al conocimiento disponible respecto a un fenómeno social se vuelve primordial para planificar acciones por parte del Estado en todos sus niveles.

La acción mancomunada de la Universidad, como actor comprometido con las necesidades de su tiempo y la región, en asociación con la Dirección de Adultos y Adultas Mayores se convierte en una herramienta que contribuye a asegurar el ejercicio pleno de los derechos de las personas mayores desde una perspectiva de Derechos Humanos.

En este marco, el siguiente informe presenta un conjunto de indicadores contruidos a partir de fuentes oficiales disponibles; el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010), la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y la Secretaría de Desarrollo Humano y Hábitat municipal. Entre ellos, se incluyen los vinculados al proceso de envejecimiento demográfico a nivel nacional y local, las características sociodemográficas de la población adulta mayor, las características de los hogares con adultos/as mayores, las condiciones de vida de las personas adultas mayores, su cobertura de salud, el acceso y manejo de tecnología, entre otros.

Más allá que la última información censal data del año 2010, es la única fuente que constituye el recuento total y exhaustivo de la población; y los cuadros y resúmenes aquí generados establecen un punto de comparabilidad para los datos del próximo censo 2022.

El envejecimiento demográfico

Entre las principales conclusiones de los estudios demográficos contemporáneos, se destaca aquella que señala al proceso de envejecimiento demográfico como la característica principal de las sociedades a nivel mundial en el siglo XXI.

En términos generales, el grado de avance y de desarrollo actual de este fenómeno es diferente y particular para cada una de las regiones. Esta diferencia se sostiene al interior de cada territorio donde el proceso de envejecimiento adquiere características particulares, al analizarlas en conjunto con indicadores socioeconómicos. De tal modo, los

cambios demográficos poseen ritmos y evoluciones diferentes de acuerdo con cada realidad económica. En este sentido, la magnitud y atributos de las personas mayores están estrechamente vinculadas con procesos y problemáticas complejas; estabilidad-inestabilidad económica, características del sistema de salud, aumento de enfermedades crónicas, modalidad de las relaciones intergeneracionales y la necesidad de adaptaciones sociales, económicas y familiares, entre otras. Por otro lado, se espera encontrar realidades diferentes de la adultez mayor en nuestro país.

La Argentina ha alcanzado una fase en la cual la totalidad de su territorio experimenta el proceso de envejecimiento. Sin embargo, como ya se mencionó, el ritmo y la profundidad del proceso no es similar en todo el país, por lo que no es posible pensar la adultez mayor de una manera descontextualizada del territorio y los condicionamientos socioeconómicos de la época.

El INDEC, mediante su Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos/as Mayores (2012), aborda al envejecimiento de la población como uno de los resultados de la evolución de los componentes del cambio demográfico —fecundidad, mortalidad y, en menor medida, las migraciones—. Lo define, concretamente, como “*un proceso de cambio en la estructura por edad de la población, caracterizado por el aumento del peso relativo de las personas en edades avanzadas y la disminución del peso relativo de los más jóvenes*” (INDEC, 2012:9). Este proceso provoca una modificación en la estructura por edades de la población que se refleja en la inversión de la pirámide poblacional. Dicho envejecimiento puede ser visto como el resultado del proceso de transición demográfica¹ caracterizada por tres etapas (INDEC, 1998). La primera de ellas se corresponde con una población integrada mayormente por jóvenes y adultos, y un bajo porcentaje de personas en edad avanzada, a causa de elevados niveles de mortalidad y fecundidad. En la segunda etapa, debido a la reducción de la mortalidad —principalmente infantil—, aumenta la cantidad de niños y niñas, ensanchándose la base de la pirámide poblacional. Finalmente, en la tercera etapa de la transición demográfica, tras un largo período de descenso de la mortalidad general y la fecundidad, se conforman poblaciones envejecidas con un porcentaje elevado de personas mayores que definen pirámides poblacionales con bases más angostas y cúspides más ensanchadas.

En América Latina y el Caribe el envejecimiento demográfico se ha expresado con celeridad desde la segunda mitad del siglo XX. En nuestro país, el camino hacia el envejecimiento poblacional se inició alrededor de 1920 y avanzó de manera intensa desde la segunda mitad del siglo XX hasta mediados de la década del '70. Como se observa en el Cuadro 1, entre 1914 y 1947, la tasa global de fecundidad pasó de 5,3 a 3,2 hijos por mujer y la esperanza de vida se incrementó en 12,6 años a causa de la baja en la mortalidad. En el

¹ Se denomina transición demográfica al proceso que parte de un equilibrio en el crecimiento de la población, con niveles de fecundidad y mortalidad elevados y que culmina en un equilibrio, pero con niveles bajos de fecundidad y mortalidad (Vallin, 1994). Entre ambas situaciones de equilibrio se pueden identificar dos momentos principales. El primero, en el que la tasa de crecimiento de la población aumenta como consecuencia del descenso de la mortalidad, y el segundo, en el que dicho crecimiento disminuye, debido al descenso posterior de la fecundidad.

caso argentino, además de la caída en la fecundidad y de la mortalidad, el componente migratorio tuvo un impacto relevante en el comienzo de este proceso. Si bien la fuerte afluencia de población migrante de ultramar de fines del siglo XIX era principalmente joven, al promediar el siglo XX el peso de los migrantes en la población de 65 años y más representaba casi el 60%.

Es hacia el año 1970 cuando se produce una marcada desaceleración del ritmo de envejecimiento poblacional con respecto a las décadas precedentes; sin embargo, en términos de su peso en la estructura etaria, la población adulta mayor sigue creciendo hasta alcanzar un poco menos del 10% de la población total del país a comienzos del siglo XXI. Simultáneamente se produjo una reducción de la proporción de la población joven a un 30% de la población total.

Argentina se caracteriza por estar en el grupo de países que se encuentran en la transición demográfica avanzada; además, sus niveles de natalidad y mortalidad se redujeron tempranamente. Según el Censo 2010, un 10,2% de la población tiene 65 años o más; es decir, existe una alta proporción de personas mayores con relación a la población total. (Cuadro 1)

Cuadro 1. Indicadores demográficos seleccionados por censos nacionales. Total país. Años 1869-2010.

Censos nacionales	Personas Mayores (65 años y +)	Jóvenes (0 a 14 años)	Esperanza de vida al nacer	Tasa global de fecundidad
	%		Años	Hijos por mujer
1869	2,2	42,8	32,9	6,8
1895	2,5	40,3	40	7
1914	2,3	38,4	48,5	5,3
1947	3,9	30,9	61,1	3,2
1960	5,6	30,8	66,4	3,1
1970	7	29,3	65,6	3,1
1980	8,2	30,3	68,9	3,3
1991	8,9	30,6	71,9	2,9
2001	9,9	28,3	73,8	2,4
2010	10,2	25,5	75,2	2,2

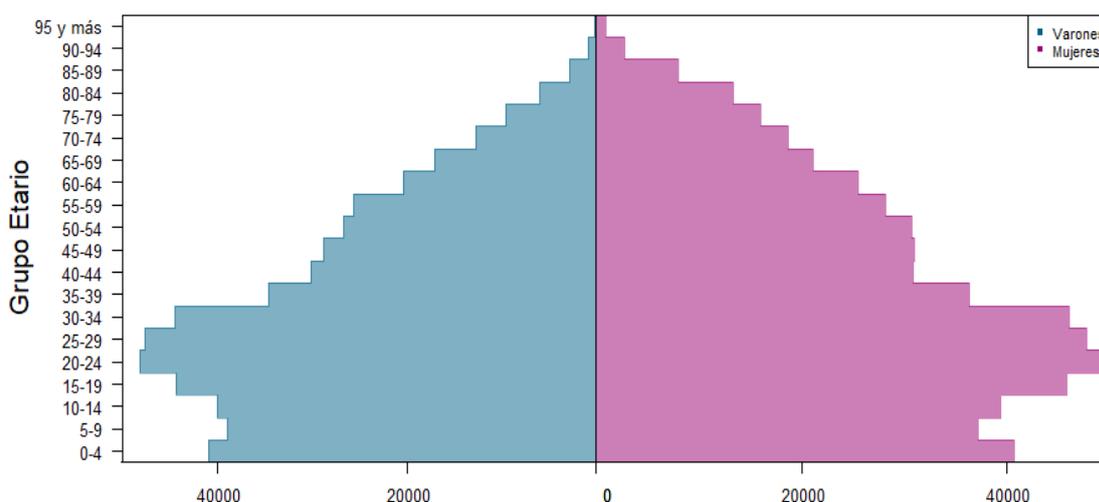
Fuente: INDEC. Estructura demográfica y envejecimiento poblacional en Argentina. Serie Análisis Demográfico N°14 y Censos Nacionales de Población.

Entre las notas distintivas que asume el proceso de envejecimiento se encuentra la feminización de la población adulta mayor, a causa de los mayores niveles de sobremortalidad masculina y de longevidad femenina. Para el año 2010, de un total de 4,1 millones de personas de 65 años y más, 2,4 millones corresponden a mujeres y 1,7 millones

a varones. La segunda nota destacable del proceso de envejecimiento es su perfil urbano. Según los datos del Censo 2010, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires reside el mayor porcentaje de población de 65 años y más (15,7%), seguida por el interior de la provincia de Buenos Aires (11,5%) y luego por la provincia de Santa Fe (11,1%).

Al visualizar la estructura poblacional de la ciudad de Rosario por grupos etarios y género (Figura 1), se observa la manera en que prima el componente femenino a edades avanzadas dando cuenta de la feminización del proceso de envejecimiento a nivel local. En la pirámide poblacional se evidencia claramente cómo la población femenina es mayoritaria en todas las franjas etarias, diferencia que se acentúa a partir de los 60 años. Ello está vinculado con la mayor longevidad femenina y la mayor mortalidad masculina.

Figura 1. Estructura de la población por grupo de edad y género. Ciudad de Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2010

En los últimos 40 años la estructura poblacional de la ciudad de Rosario se ha modificado profundamente, como sucedió con la mayoría de las grandes ciudades argentinas. El cuadro 2 presenta un conjunto de indicadores clásicos que dan cuenta de las características demográficas generales y su evolución en los últimos cuarenta años. Se observa un sostenido aumento del porcentaje de mayores de 65 años sumado a un descenso constante en el porcentaje de menores de 14 años. Además, este mayor porcentaje de adultos mayores presentan un aumento en la esperanza de vida al nacer de alrededor de 6 años para varones y de 7 años para mujeres. Acompañando a este análisis la tasa global de fecundidad pasa de tres hijos por mujer en 1980 a menos de 2 hijos en el año 2020. Esta tasa se ubica por debajo del nivel de reemplazo, que corresponde a una tasa global de fecundidad de 2.1 hijos por mujer —tasa que asegura la reposición del número de mujeres en edades reproductivas—.

Cuadro 2. Indicadores demográficos seleccionados. Ciudad de Rosario. Años 1980-2010. Proyecciones 2020 y 2025

Año	Personas Mayores (65 años y +)	Niños/as (0 a 14 años)	Esperanza de vida Varones	Esperanza de vida Mujeres	Tasa global de fecundidad
	%		Años		Hijos por mujer
1980	14,2%	24,3%	67,2	73,8	2,90
1985	15,1%	24,8%	68,7	74,9	2,80
1990	15,9%	25,3%	67,0	74,0	2,50
1995	16,6%	23,4%	70,7	78,2	2,20
2000	17,2%	21,0%	71,1	79,3	1,90
2005	17,4%	20,7%	71,9	78,8	1,90
2010	17,6%	18,7%	71,9	79,0	1,90
2015	17,6%	18,7%	72,7	78,2	2,20
2020*			73,0	80,8	1,91
2025*			73,8	81,4	1,83

Fuente: elaboración propia en base a datos de la DEIS y el INDEC.

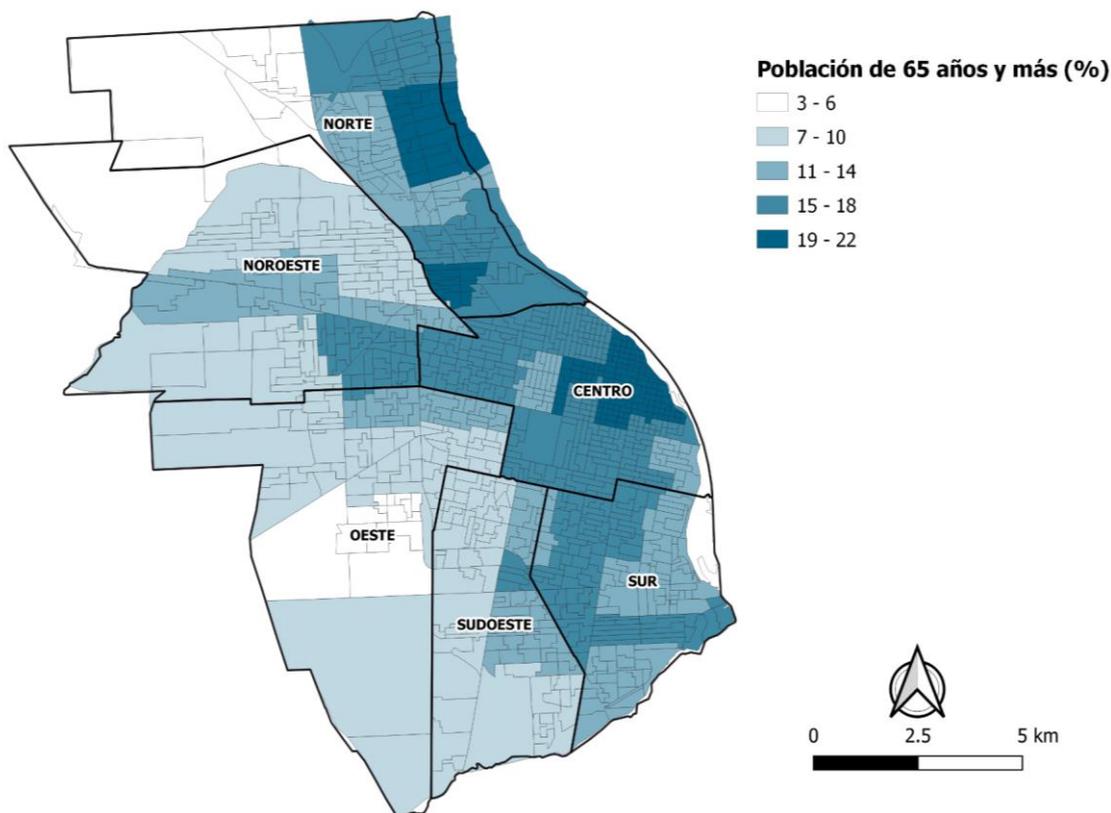
(*) Datos proyectados.

El mapa de la Figura 2 ilustra la distribución geográfica de la población de 65 años y más con relación a la población total de la ciudad. Este indicador simple se complementa con el que se presenta en el mapa siguiente (Figura 3) donde se ilustra el índice de envejecimiento. Así, el primer mapa, porcentaje de personas mayores, da cuenta de la presencia absoluta del envejecimiento mientras que el segundo lo relativiza con la población en los primeros años del ciclo de vida.

Así, en la Figura 2 es posible advertir que los valores superiores al valor general de la ciudad de Rosario (17%) se encuentran en zonas del Distrito Centro y, en menor medida, en zonas del Distrito Norte. En estas zonas la población mayor representa alrededor del 20% de la población total.

A priori, a este nivel de desagregación, se observan dos grandes corredores en la ciudad. Uno, en las fracciones colindantes con el río Paraná, con porcentajes cercanos al 10%, alcanzando un valor máximo de 22%. En cambio, el corredor Oeste presenta valores inferiores al 10% con un mínimo del 3%.

Figura 2. Mapa del porcentaje de la población de 65 años y más por fracción censal. Ciudad de Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2010

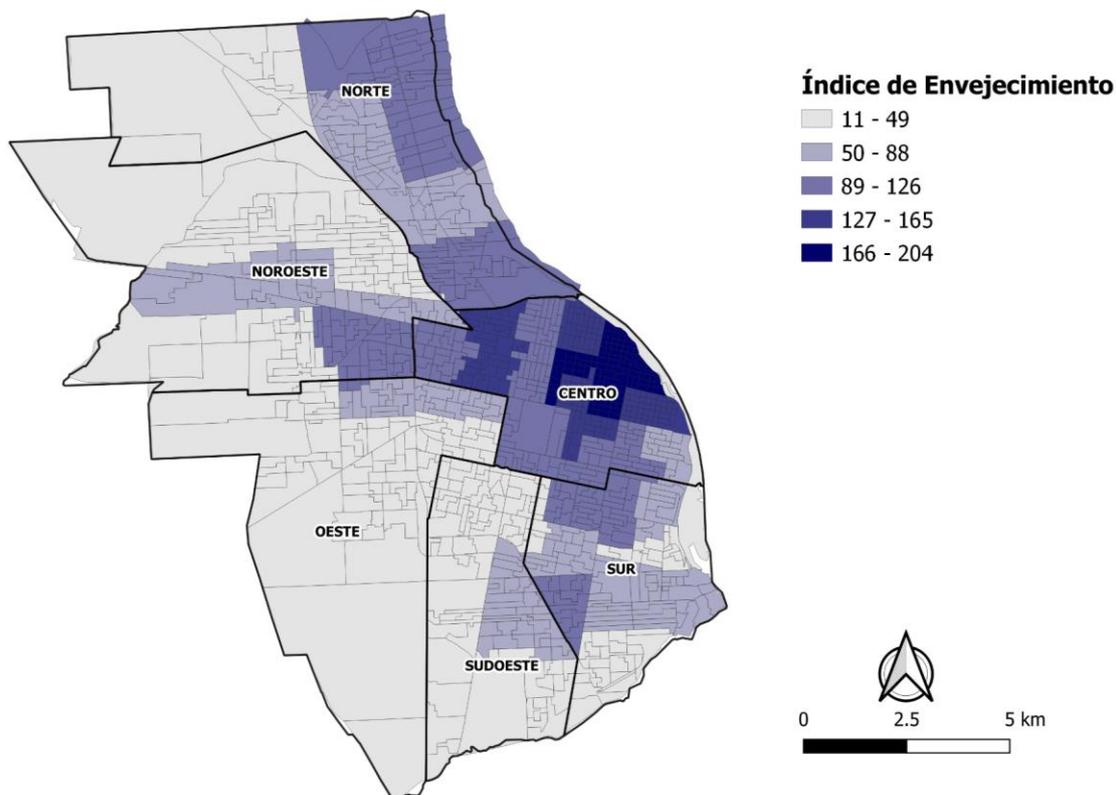
Tal como se mencionó, otro de los indicadores que permiten caracterizar el proceso de envejecimiento demográfico en la ciudad de Rosario es el índice de envejecimiento que expresa la relación entre la cantidad de personas mayores y la cantidad de niños y niñas en un territorio determinado, número de personas de 65 años y más cada 100 niños/as de 0 a 14 años.

En la Figura 3, el mapa muestra que en el Distrito Centro se presentan los niveles más altos del índice de envejecimiento local. Las fracciones censales correspondientes al microcentro registran los valores más elevados de toda la ciudad; entre 166 y 204 adultos/as mayores por cada 100 niños/as de 0 a 14 años. En resto del distrito también se observan valores elevados, con una relación de 127 a 165 personas mayores cada 10 niños y niñas

A medida que las fracciones censales se alejan del centro de la ciudad, se observa una lógica concéntrica en la que disminuye el índice de envejecimiento. Así, en los Distritos Oeste y Sudoeste, predominan los valores más bajos, con menos de 50 adultos/as mayores cada 100 niños/as. En las zonas que limitan con el Distrito Centro hacia el Norte, el Noroeste y el Sur presentan valores medios, con un índice entre 89 y 126 adultos/as cada

100 niños/as. La presencia de áreas claramente delimitadas con valores sustancialmente superiores a la de las zonas lindantes dan cuenta de una lógica barrial que amerita un análisis más desagregado. Este es el caso, por ejemplo, del extremo noreste del Distrito Norte y, en el distrito Sur, la zona entre las calles Uriburu y Battle y Ordoñez, al Oeste de calle San Martín.

Figura 3. Mapa del índice de envejecimiento por fracción censal. Ciudad de Rosario. Año 2010



Nota: Índice de envejecimiento consiste en la cantidad de personas de 65 años y más cada 100 niños y niñas de 0 a 14 años.

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2010

Características demográficas

Para el estudio de las características específicas de la población adulta mayor de la ciudad se consideró a la población de 60 años y más. Dicha edad determina el extremo legal para el acceso a la jubilación de las mujeres. Además, se observa que el porcentaje de población de 60 años y más, representa alrededor del 14% del total de población del país (14,3%) y mantiene la misma distribución territorial que la población de 65 años y más.

Por otro lado, en los documentos de carácter internacional —como el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento de 1982 y el Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento del año 2002— que abordan el proceso de envejecimiento establecen como adultos/as mayores a las personas a partir de los 60 años. La elección de este criterio garantiza la comparabilidad de los resultados aquí obtenidos con otros estudios e investigaciones como las mencionadas.

Cuadro 3. Población adulta mayor por rango de edad. Ciudad de Rosario. Censo 2010.

	Población	
	Total	%
Total, ciudad de Rosario	948.312	100%
Población 60 y más	166.575	17,6%
- Población 60 a 74 años	107.910	11,4%
- Población 75 y más	58.665	6,2%

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

POBLACIÓN CIUDAD DE ROSARIO. PROYECCIÓN OFICIAL²

Población total: 1.004.123 personas.
476.721 varones y 527.402 mujeres.

Población de 60 años y más: 176.377 personas.
69.516 varones y 106.861 mujeres

En el caso de la ciudad de Rosario el porcentaje de población adulta mayor con 60 años y más está por encima de la proporción a nivel nacional. Según el Censo Nacional del 2010, los y las adultas mayores representaron el 17,6% de la totalidad de la población rosarina, mientras que para el total nacional representó apenas el 14,3%. (Cuadro 3).

Si se subdivide la población adulta mayor local en dos grupos etarios, 60 a 74 años y 75 años y más, se observa un mayor peso de la población del primer grupo sobre el segundo, registrando un valor cercano al doble. En otras palabras, de las 166.575 personas mayores de la ciudad, un 11,4% —lo que representa cerca de 107.910 personas— forman parte del grupo enmarcado entre 60 y 74 años. La población adulta restante se ubica dentro de la franja de 75 años y más, alcanzando una cantidad de 58.665 personas, alrededor de un 6,2%.

² Proyección oficial municipal para julio de 2021. Disponible en: <https://datosabiertos.rosario.gob.ar/dataset/poblaci%C3%B3n-2021>

Cuadro 4. Población de 60 años y más por grupo de edad según género. Ciudad de Rosario. Año 2010

Grupos de edad	Género (%)	
	Mujer	Varón
Total 60 años y más	60,6	39,4
60-64	55,5	44,5
65-69	56,9	43,1
70-74	59,1	40,9
75-79	62,6	37,4
80-84	68,0	32,0
85-89	72,8	27,2
90-94	77,3	22,7
95 y más	82,2	17,8

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Como ya se mencionó, uno de los rasgos distintivos de la población adulta mayor es la composición mayoritaria de mujeres. El Cuadro 4 evidencia tal característica ya que, del total de personas de 60 años y más, el 55,5% corresponde a adultas mujeres lo que convalida el proceso de feminización de la adultez mayor a nivel ciudad. Los varones que componen el grupo etario en cuestión se ubican 10 puntos porcentuales debajo, es decir, un 44,5% del total.

Al mismo tiempo, si se analiza la evolución de la participación en cada grupo de edad, se advierte que a medida que se avanza en edad, las mujeres incrementan su participación relativa en la franja etaria, representando el 68% de las personas entre 75 y 79 años. Dicha tendencia finaliza en el último grupo de edad con una disparidad mayor: las mujeres superan el 80% de la participación en dicho intervalo.

Nivel educativo

El sistema educativo argentino, de evolución rápida y temprana durante el siglo XX, posibilitó la alfabetización de la mayoría de la población y amplió el acceso a determinadas credenciales educativas. El acelerado incremento de la educación primaria, la posterior extensión de la matrícula de nivel medio, junto con la construcción de un sistema universitario gratuito y moderno concluyeron en una amplia y vasta cobertura hasta la actualidad.

En este sentido, el nivel educativo alcanzado por las personas mayores es un resultado de esta expansión y ampliación del sistema educativo. En tanto indicador de los “recursos” o “credenciales” obtenidos a lo largo de su trayecto de vida inciden en la generación y obtención de puestos de trabajos, remuneraciones e interacciones con la vida institucional y política de la sociedad.

Figura 4. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según máximo nivel de educación alcanzado. Departamento Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2010

Tal como se plasma en la Figura 4, las personas mayores entre 60 y 74 años del departamento Rosario cuentan con un nivel educativo más alto que aquellos de mayores de 75 años. Asimismo, en el grupo más joven la brecha de género es menor debido al aumento de las credenciales educativas de las mujeres.

La única brecha que se destaca se da en el nivel “Superior No Universitario Completo”, donde el componente femenino amplía en 2,5 puntos porcentuales la distancia con los varones a nivel departamental. Este rasgo está asociado a la rápida incorporación de las mujeres a la formación docente, como una de las profesiones más feminizadas, impartida en los institutos de nivel terciario. Un proceso de tendencia contraria sucede en el nivel “Universitario Completo” donde los varones sostienen su mayoría.

Dentro del grupo de 75 años y más, el porcentaje de personas con nivel “Primario Incompleto” es 10,2 puntos porcentuales mayor que el grupo más joven. La situación en la categoría “Primario completo/Secundario incompleto” es particular puesto que el grupo de menor edad registra un valor inferior que su par mayor. Sin embargo, en el resto de las categorías, los y las adultos mayores más jóvenes registran valores más elevados que el grupo de mayor edad, exhibiendo, de este modo, una tendencia opuesta a la descrita en primer lugar.

Cuadro 5. Población de 60 años y más analfabeta por grupo de edad y género (como % de las respectivas poblaciones totales) Ciudad de Rosario. Año 2010

	60 a 74			75 y más		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Analfabetismo* (%)	2,3	2,1	2,2	2,3	3,0	2,8

Nota: Analfabetismo refiere población que no sabe leer ni escribir.

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Por otra parte, a partir del Cuadro 5 se puede analizar la composición y la magnitud de la población adulta mayor analfabeta que reside en la ciudad. Cabe recordar que se la identifica como aquellas personas que no saben leer ni escribir. Este indicador de la Encuesta Permanente de Hogares deja entrever que en el grupo de 75 años y más el nivel de analfabetismo es mayor. A su vez, el componente masculino registra el mismo valor en ambos grupos, mientras que el componente femenino presenta un descenso de casi 1% entre una franja etaria y otra.

Estado civil y modalidades de convivencia

El proceso de envejecimiento de la población tiene consecuencias de alto impacto en la dinámica de los hogares. El avance progresivo de los años acarrea nuevas necesidades vinculadas a mayores requerimientos de cuidado que plantean nuevos desafíos desde el punto de vista de las relaciones intergeneracionales y familiares.

Es necesario aclarar que se entiende por hogar —en consonancia con la definición que plantea el INDEC— a la persona o grupo de personas —parientes o no— que residen bajo un mismo techo y comparten los gastos de alimentación.

Para estudiar el espacio cotidiano en el cual las personas mayores desarrollan su reproducción cotidiana y colaboran en la reproducción generacional de su entorno, se presentan, a continuación, una serie de indicadores que tienen a los hogares con personas mayores como unidad de análisis.

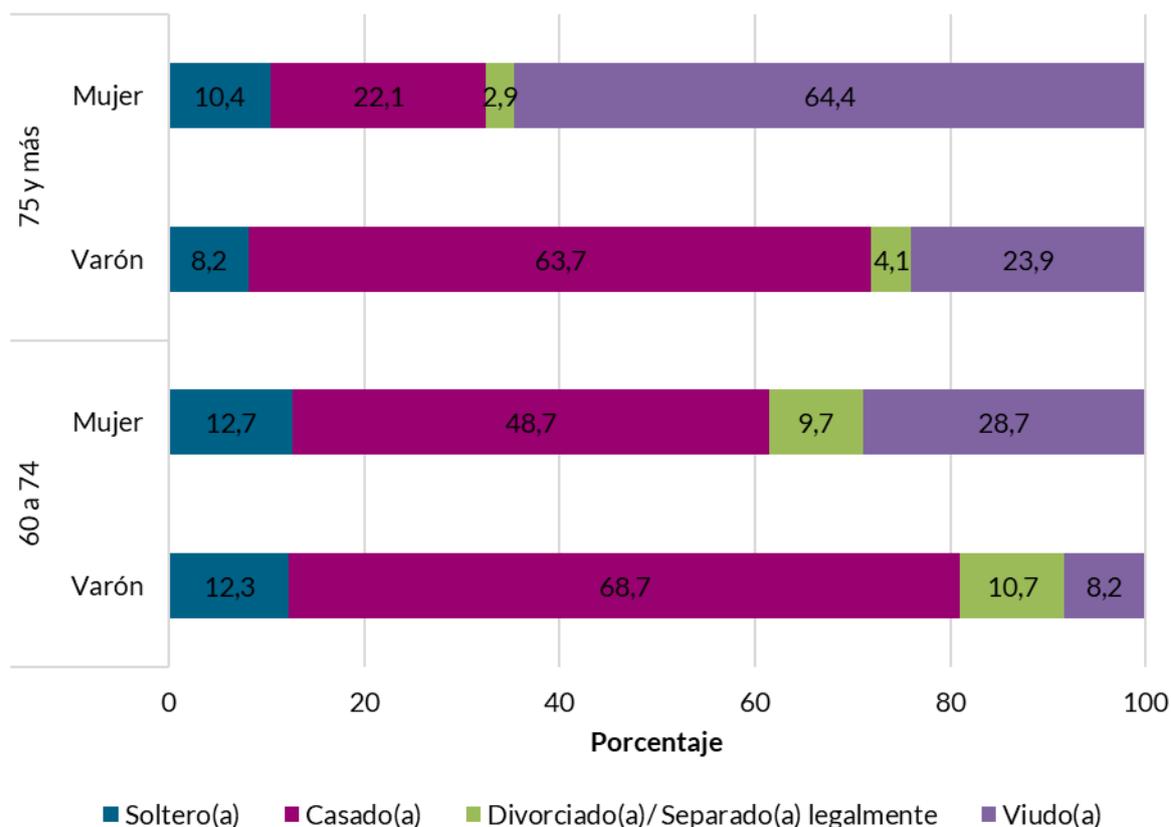
Estado civil

La figura 5 presenta la condición de la población adulta mayor del departamento Rosario con respecto al estado civil legal. Allí, se puede advertir que en el grupo más joven más de la mitad de las personas mayores (cerca de un 57,5%) declaran haber contraído matrimonio, es decir, que se encuentran casados/as legalmente. En el grupo de 75 años y más, la categoría que reúne a un poco más del 50% de personas mayores es la viudez como estado civil legal.

Si se repara en el agrupamiento por género, dentro del sector de adultos/as mayor el componente femenino se destaca en la categoría “Viudo/a”, en tanto que sus pares

varones se distinguen a partir de la situación “Casado/a”. Los adultos y adultas mayores más jóvenes se concentran en la condición de “Casado/a” alcanzando un 68,7% para los varones y un 48,7% para sus pares mujeres. La condición legal de “Viudo/a” ocupa el segundo lugar en la población femenina con un valor cercano al 30% de las adultas mayores del departamento Rosario.

Figura 5. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según situación conyugal. Departamento Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Convivencia en pareja

Al analizar la conformación de los hogares de la población adulta mayor a nivel departamental, se observa que la cantidad de mujeres que no conviven en pareja o matrimonio aumenta 30 puntos porcentuales de un grupo de edad a otro. Los datos disponibles del año 2010 permiten considerar que 3 de cada 4 mujeres de 75 años y más viven solas o en hogares unipersonales. Por el contrario, el componente masculino en su mayoría sí convive en pareja o matrimonio. Tal situación forma parte de una tendencia contraria a la experimentada por el componente femenino, ya que el valor alcanzado por los varones disminuye casi 10 puntos porcentuales entre el grupo etario menor y el otro más adulto.

Concretamente, en la franja etaria de las personas de 60 a 74 años el 65% conviven en pareja y/o matrimonio. Mientras que el 60,5% de las personas de mayor edad, 75 años y más, no conviven en pareja. Los valores del Cuadro 6 evidencian dicha situación para el departamento Rosario.

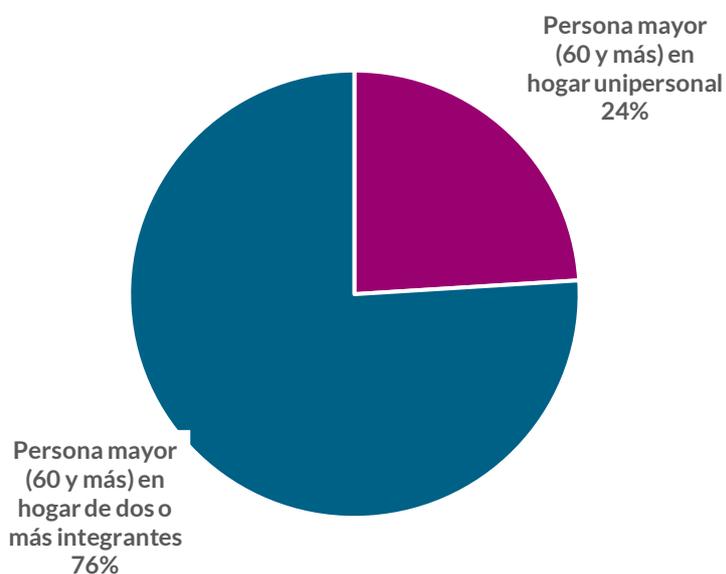
Cuadro 6. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según convivencia en pareja o matrimonio. Departamento Rosario. Año 2010

Convive en pareja o matrimonio	60 a 74			75 y más		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
		%			%	
Si	78,6	54,7	65,1	69,1	24,8	39,5
No	21,4	45,3	34,9	30,9	75,2	60,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Otro elemento que examinar sobre la población adulta mayor de Rosario es el modo de convivencia que adoptan según el tipo de hogar en el que desarrollan su cotidianidad (Figura 6). Para el Aglomerado Gran Rosario (AGR) 1 de cada 4 personas mayores vive en un hogar unipersonal, es decir, vive sola. Las otras 3 personas lo hacen en un hogar de dos o más integrantes. Vale destacar que en este último grupo se encuentran los de personas mayores en pareja, pero también los hogares multigeneracionales, es decir, aquellos hogares en los cuales sus componentes pertenecen a dos o tres generaciones diferentes: abuelos/as, madres/padres, y nietos/as. En este tipo de hogar se mantiene una estructura familiar extensa, que se convierte en una fuente potencial de apoyo para la satisfacción de las necesidades específicas de los/as adultos/as mayores.

Figura 6. Población de 60 años y más por tipo de hogar. Aglomerado Gran Rosario. 2do trimestre 2021



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de INDEC - EPH

En el mismo aglomerado se estima que, del total de hogares unipersonales, el 50% corresponden a hogares compuestos por un adulto o adulta mayor de 60 años.

Cobertura de salud y dificultades de largo plazo

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud es definida como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Con relación a esta definición, este informe especial incluye indicadores vinculados a la cobertura de salud y a la seguridad social como elementos tendientes a caracterizar, en un sentido general, las condiciones de salud de la población mayor. También, se incluyen las principales dificultades de largo plazo que padecen las personas mayores, dimensión que complementa la caracterización general de salud.

Entre las dificultades de largo plazo mencionadas por la población mayor, se encuentran: dificultades motoras, visuales, cognitivas, auditivas, físicas, mentales, entre otras.

El avance de la edad en las corporalidades acarrea cambios y nuevos condicionantes, entre los cuales pueden surgir diversas limitaciones temporarias o permanentes. El Cuadro 7 expone la población adulta mayor de 60 años del departamento Rosario por grupo de edad y género, según la cantidad de limitaciones permanentes.

En términos etarios, el grupo más joven registra una mayor cantidad de personas sin ninguna limitación permanente, arrojando un valor superior al 67%. Ese escenario empeora en el grupo de 75 años y más, donde la magnitud de personas sin limitaciones desciende hasta menos del 50%. Sin embargo, en ambos grupos se observa una distancia entre géneros con una leve tendencia favorable del componente masculino por sobre el componente femenino.

Cuadro 7. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según cantidad de limitaciones permanente. Departamento Rosario. Año 2010

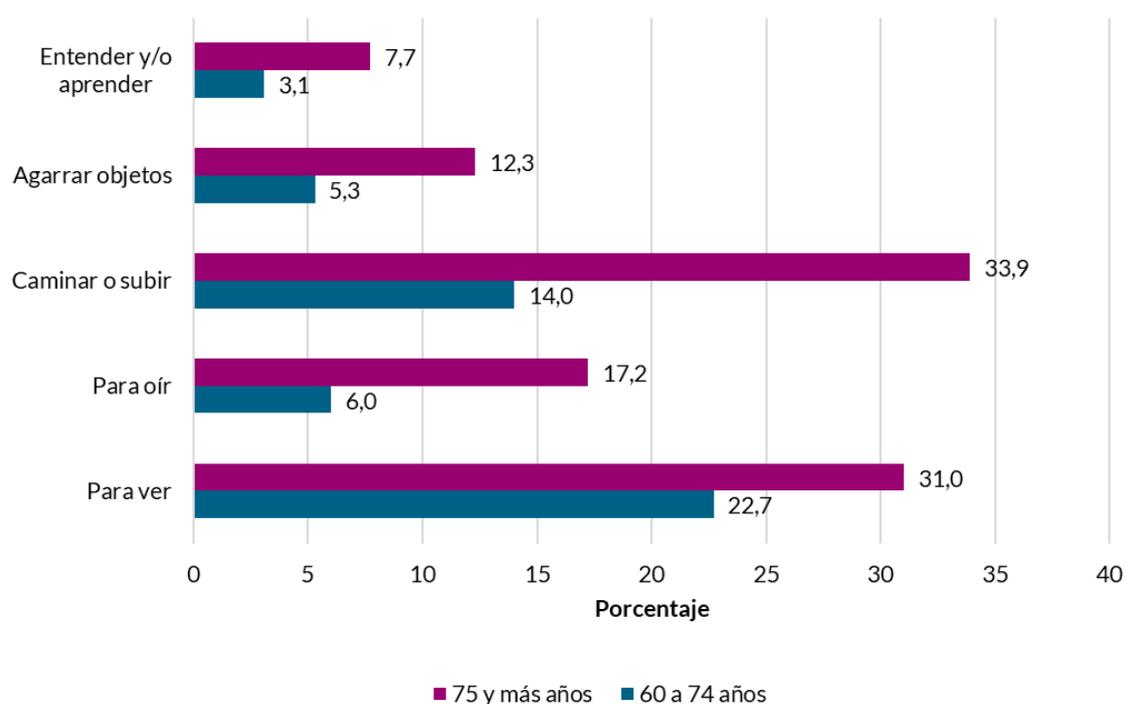
Cantidad de limitaciones permanentes	60 a 74			75 y más		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
			%			%
Ninguna	68,5	66,4	67,3	51,2	44,4	46,6
Una	20,3	21,3	20,8	24,4	26,5	25,8
Dos	7,1	7,4	7,2	12,3	14,7	13,9
Tres y más	4,1	5,0	4,6	12,1	14,5	13,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Entre las tendencias destacables que se evidencian en el grupo de 75 años y más se encuentra el incremento de personas con una, dos o tres y más limitaciones respecto a los adultos de 60 a 74 años.

Por su lado, la figura 7 exhibe el tipo de limitación permanente que padecen las personas mayores que residen en el departamento Rosario. Para el grupo de 60-74 años la limitación que más se hace presente es la dificultad para ver; mientras que, para el grupo de mayor edad, la dificultad para caminar o subir reviste el porcentaje más elevado. Cabe destacar que en ambos casos el componente femenino supera al componente masculino como aquellas que padecen mayormente estas dificultades.

Figura 7. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y género, según tipo de limitación permanente. Departamento Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

En cuanto a la cobertura de salud de las personas mayores (Cuadro 8) se puede caracterizar como favorable en términos generales. A medida que las personas avanzan en edad, la cantidad de personas que no posee algún tipo de cobertura disminuye, pasando de un valor cercano al 9% a apenas un 2,2%. También, la proporción de adultas/os mayores que cuentan con una cobertura mediante obra social (incluyendo PAMI) se incrementa entre el grupo más joven y el grupo mayor hasta casi alcanzar el 88,9% del total de la población de 75 años y más, según los datos del último censo. Vale resaltar que con el próximo Censo 2022, esta valiosa información será actualizada y permitirá evaluar, entre otros, el grado de avance en la cobertura de las personas mayores.

Cuadro 8. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según cobertura de salud. Departamento Rosario. Año 2010

Cobertura (%)	60 a 74			75 y más		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
			%			%
Obra social (incluye PAMI)	67,0	79,7	74,2	87,9	89,4	88,9
Prepaga a través de obra social	10,0	7,4	8,5	5,1	4,3	4,5
Prepaga sólo por contratación voluntaria	8,4	6,0	7,1	3,4	3,1	3,2
Programas o planes estatales de salud	1,6	1,3	1,4	1,1	1,1	1,1
No tiene	13,0	5,6	8,8	2,4	2,2	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

Si se repara en la distinción por género, se observa que la cobertura es mayor en las mujeres para ambos grupos de edad. Aunque, cabe aclarar, que en el grupo mayor de 75 años la disparidad entre un género y otro es de 0.2%, una diferencia muy pequeña. Se observa cómo los Planes de Inclusión Previsional –también conocidos como las famosas “jubilaciones para amas de casa”– han incidido positivamente sobre los niveles de cobertura de la población adulta mayor, especialmente sobre las mujeres que dedicaron gran parte de su trayectoria vital a tareas de cuidado y trabajo doméstico no remunerado. Se sugiere tener presente que estos planes no sólo permitían el acceso a un haber previsional, sino que también otorgaban de manera obligatoria una cobertura de salud mediante la admisión en el Programa de Atención Médica Integral (PAMI) perteneciente al Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP).

El Cuadro 9 demuestra lo mencionado en unas líneas anteriores para el aglomerado Gran Rosario, según datos de la EPH. Los niveles de cobertura de salud para el año 2021 son más venturosos aún que los del año 2010 (último dato disponible del Censo Nacional). La magnitud de la cobertura para el grupo de 75 años y más es casi total, alcanzando un valor de unas centésimas debajo del 100%. En el caso del grupo más joven, la proporción de cobertura es apenas menor del 95%. Para ambos grupos, el alcance de la cobertura evolucionó favorablemente en la última década como resultado de los mencionados planes de inclusión previsional.

Cuadro 9. Porcentaje de población de 60 años y más con cobertura de salud por grupo de edad. Aglomerado Gran Rosario. 2do trimestre 2021

Grupo de edad	Cobertura de salud por obra social, prepaga, mutual o servicio de emergencia
60 a 74 años	94,6%
75 años y más	99,3%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de INDEC - EPH

El segundo indicador propuesto en este apartado es el nivel de cobertura previsional de los adultos y adultas mayores. Para el año 2010, un poco más del 25% de los/as adultos/as entre 60 y 74 años no recibía pensión o jubilación alguna. El valor para la misma situación del grupo de edad mayor a 75 años desciende al 2%. De manera similar a la cobertura de salud, la cobertura previsional también es mayor en el componente femenino que en el masculino. (Cuadro 10)

Si se aplica lo estudiado desde el punto de vista etario, se evidencia una evolución favorable en la magnitud de la cobertura a medida que la edad de los/as adultos/as avanza.

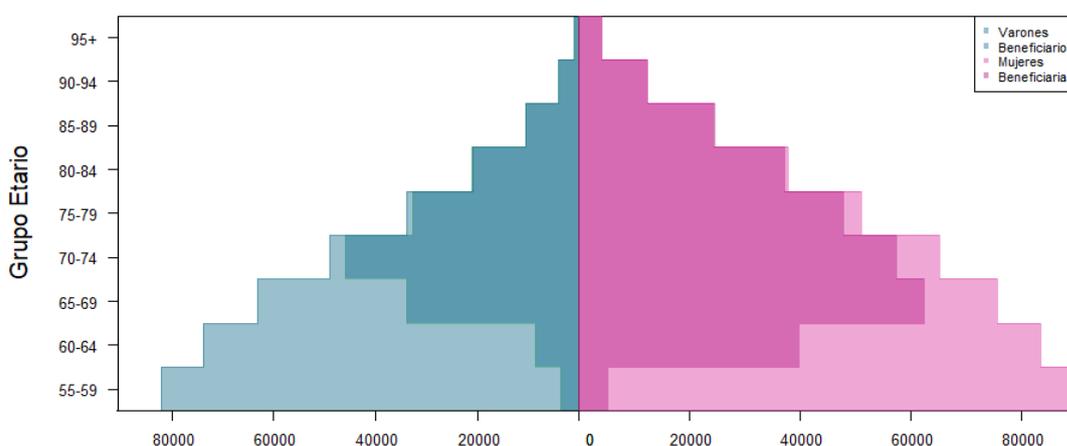
Cuadro 10. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según percepción de jubilación o pensión. Ciudad de Rosario. Año 2010

Recibe jubilación o pensión	60 a 74			75 y más		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
		%			%	
Si	59,4	86,1	74,4	97,9	98,0	98,0
No	40,6	13,9	25,6	2,1	2,0	2,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

El análisis de la información presentada en la Figura 8 determina otro panorama para el año actual. Los datos proporcionados por el Boletín Estadístico de la Seguridad Social (BESS) y las proyecciones elaboradas en base al Censo Nacional del año 2010 demuestran que la cobertura previsional es muy cercana al total de los adultos y adultas mayores a partir de la franja de 80 años y más. En tanto que para los intervalos de 70-74 y 75-79 hay un volumen de cobertura mayor en los componentes masculinos que en los componentes femeninos. Si bien la cobertura también exhibe niveles satisfactoriamente altos, hay una diferencia en favor de los varones por sobre las mujeres.

Figura 8. Cobertura de jubilación o pensión de ANSES por género y grupos de edad. Población de 55 años y más. Provincia de Santa Fe, mayo de 2021.



Fuente: Elaboración propia en base a Boletín Estadístico de la Seguridad Social y Estimaciones y proyecciones elaboradas en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, INDEC.

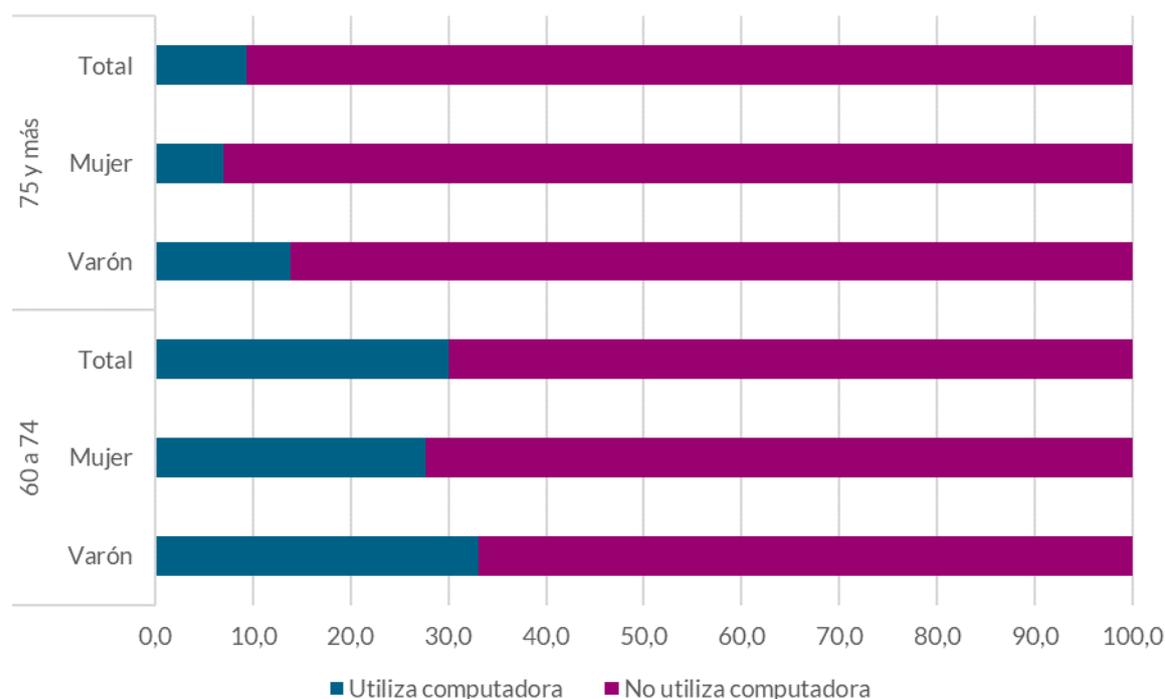
Acceso y uso de tecnologías

Los avances tecnológicos y el surgimiento de nuevos dispositivos se conciben como impulsores de cambios sociales y culturales. En este sentido, es relevante observar en qué medida su uso impacta entre las distintas generaciones y, en este caso, cuál es la incidencia entre las personas mayores. Para ello se seleccionó la variable “utilización de computadoras” para estudiar el acceso de la población mayor de la ciudad a las tecnologías.

Según la información del Censo Nacional del año 2010 (Figura 9), en el grupo adulto más joven sólo 1 de cada 3 adultos/as utilizaba computadoras frecuentemente. Dicha proporción se sostiene si se pone atención en la disparidad por género: los varones se posicionan unos 5,4 puntos porcentuales por encima de sus pares mujeres —33,1% de los primeros y 27,7% de las segundas—.

Las diferencias en el uso de computadoras adquieren mayor notoriedad entre los grupos etarios mayores. Con el paso de los años, la proporción de personas que tienen acceso y usan computadoras va decreciendo hasta registrar un valor del 9% para las personas de 75 años y más. Al interior de dicha franja, este valor alcanza un 13,8% en los varones, prácticamente el doble que las mujeres de esa edad que acceden y usan computadoras (7%).

Figura 9. Población de 60 años y más por grupo de edad y género, según utilización de computadora. Ciudad de Rosario. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base datos del Censo 2010

A modo de síntesis

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la actual pandemia de COVID-19 ha afectado de manera desproporcionada a la población adulta mayor. Ha resaltado las necesidades y las vulnerabilidades que tienen las personas mayores con respecto al derecho a la salud y protección social, así como también ha expuesto la centralidad de las políticas públicas en todos sus niveles para garantizar sus derechos. Más allá de los impactos psicosociales que tuvo la pandemia sobre la calidad de vida de la población mayor, la coyuntura actual representa una nueva oportunidad para brindar un abordaje diferente e intervenciones adecuadas a las personas mayores que consideren la diversidad de estados funcionales y características de salud de esta población.

En la Argentina el proceso de envejecimiento de la población ha avanzado de manera sostenida durante el siglo XX, siendo uno de los países más envejecidos de la región. Dicho proceso se ha expresado con desigual intensidad en los distintos distritos locales. En este contexto, los datos presentados en este informe permiten identificar una temática insoslayable: el crecimiento de la población adulta mayor en la ciudad de Rosario. Las proyecciones sobre la población de 65 años y más para la ciudad arrojan un valor superior al 17% para el año 2015; una cifra superior al total nacional. Las figuras 1, 2 y 3 confirman las características centrales del proceso de envejecimiento a nivel local: en primer lugar, la pirámide poblacional muestra la feminización del proceso. La composición de la población adulta mayor es, en su mayoría, femenina alcanzando más del 55% de las personas de 60 años y más. Por su parte, los varones que conforman el grupo etario en cuestión superan apenas el 44% del total. En tal sentido, si se analiza la evolución de la participación femenina desagregada por grupo de edad se advierte que, a medida que la edad avanza, las mujeres incrementan su participación relativa en cada franja etaria.

Al mismo tiempo, las figuras 2 y 3 aportan información complementaria a la caracterización del sujeto colectivo en cuestión. Las mencionadas figuras ilustran la distribución geográfica de la población de 65 años y más con relación a la población total. Por un lado, el primer mapa da cuenta de la presencia absoluta del proceso de envejecimiento a nivel local, advirtiendo que el Distrito Centro y, luego, el Distrito Norte –en ese orden– se constituyen como los– distritos con valores superiores al valor general de la ciudad. En estas zonas la población mayor representa alrededor del 20% de la población total. Por otro lado, el índice de envejecimiento complementa este primer indicador. El segundo mapa (Figura 3) pone de manifiesto que en el Distrito Centro se presentan los niveles más altos del índice de envejecimiento local. Las fracciones censales correspondientes al microcentro registran los valores más elevados de toda la ciudad. En cambio, a medida que las fracciones censales se alejan del centro de la ciudad, se observa una lógica concéntrica en la que disminuye el índice de envejecimiento. Así, en los Distritos Oeste y Sudoeste, predominan los valores más bajos a nivel local.

La expansión del sistema educativo y el consecuente acceso a credenciales educativas durante el trayecto de vida de las personas es uno de los procesos que inciden a largo plazo de manera directa sobre las características de los y las adultos mayores. A la luz de los datos exhibidos, el nivel de calificación de los/as adultos/as mayores más jóvenes

es superior frente al grupo de mayor edad. Asimismo, en el grupo más joven la brecha entre ambos géneros es menor debido al aumento de las credenciales educativas de las mujeres.

Por su parte, la única brecha entre géneros que se detecta en el paso del grupo más grande al más joven se da en el nivel “Superior No Universitario Completo”, donde el componente femenino amplía en 2,5 puntos porcentuales la distancia con los varones a nivel departamental. Este rasgo está asociado a la rápida incorporación de las mujeres a la formación docente, una de las profesiones históricamente feminizadas, impartida en los institutos e instituciones de nivel terciario. Un proceso de tendencia contraria sucede en el nivel “Universitario Completo” donde los varones sostienen su primacía.

Como contrapartida, en el grupo de 75 años y más el porcentaje de personas con nivel “Primario Incompleto” es 10,2 puntos porcentuales mayor que en la porción de sus pares más jóvenes. La situación en la categoría “Primario completo/Secundario incompleto” es particular puesto que el grupo de menor edad registra un valor inferior que su par mayor. Sin embargo, en el resto de las categorías, los y las adultas mayores más jóvenes demuestran haber adquirido niveles de calificación más elevados que el grupo de mayor edad, exhibiendo, de este modo, una tendencia opuesta a la descrita en primer lugar.

En este documento también se ofrecieron una serie de indicadores sobre atributos de la población mayor en cuanto al estado civil, la convivencia en pareja o composición del hogar, cobertura de salud, cobertura previsional y, por último, acceso y uso de tecnologías.

En lo que concierne al estado civil, se advierte que más de la mitad de los adultos entre 60 y 74 años declara encontrarse casados/as legalmente. Avanzada la edad, en el grupo de 75 años y más, la categoría que reúne a un poco más del 50% de adultos/as mayores es la viudez como estado civil legal. Si se considera el agrupamiento por género, dentro del estrato de adultos/as mayor el componente femenino se destaca en la categoría “Viudo/a”, en tanto que sus pares varones se distinguen a partir de la situación “Casado/a”. Dentro del grupo más joven, los casos se concentran en la condición de “Casado/a” alcanzando un 68,7% para los varones y un 48,7% para sus pares mujeres.

En otro orden de cosas, si se refiere a la convivencia en pareja de la población adulta mayor, los datos disponibles del año 2010 arrojan una relación donde 3 de cada 4 mujeres de 75 años y más viven solas o en hogares unipersonales. Por el contrario, el componente masculino en su mayoría sí convive en pareja o matrimonio. Un elemento para destacar radica en que entre el grupo etario menor y el otro más adulto el valor alcanzado por los varones disminuye casi 10 puntos porcentuales

Los valores del Cuadro 6 constatan este escenario para el departamento Rosario. En los/as adultos/as de la franja etaria más joven (de 60 a 74 años), el 65% de ellos y ellas conviven en pareja y/o matrimonio. Mientras, el 60,5% de los y las adultas de mayor edad no conviven con su pareja y/o esposo/a.

Otro de los rasgos de la población adulta mayor examinados aquí es el modo de convivencia que adoptan según el tipo de hogar en el que desarrollan su vida cotidiana. La Figura 6 presentada en este informe exhibe que, para el aglomerado Gran Rosario, 1 de

cada 4 adultos/as mayores vive en un hogar unipersonal, es decir, compuesto por una sola persona. En tanto que las otras 3 personas lo hacen en un hogar de dos o más integrantes, entendido éstos como hogares multigeneracionales. La particular composición de estas unidades habitacionales permite considerarlas como una fuente potencial de apoyo para la satisfacción de las necesidades de los/as adultos/as mayores.

Además de los ejes desarrollados hasta este punto, este informe especial incorpora indicadores vinculados a la cobertura de salud y a la seguridad social como elementos tendientes a caracterizar, en un sentido general, las condiciones de salud de los y las adultas mayores. Con relación a esto, la situación de la población mayor de 60 años del departamento Rosario con respecto a la cobertura de salud (Cuadro 8) se puede caracterizar como favorable en términos generales.

A medida que las personas avanzan en edad, la cantidad de personas que no posee algún tipo de cobertura disminuye, pasando de un valor cercano al 9% a apenas un 2,2%. Ahora bien, la cobertura registra diferencias entre ambos géneros: se observa que la misma es mayor en el componente femenino para ambos grupos de edad. Ello se vincula a la incidencia que los Planes de Inclusión Previsional —también conocidos como las famosas “moratorias para amas de casa”— han tenido sobre la magnitud de la cobertura. Se evidencia un efecto positivo sobre los niveles de cobertura de la población adulta mayor, especialmente sobre el componente femenino que dedicó gran parte de su trayectoria vital a tareas de cuidado y trabajo no remunerado al interior de los hogares.

En sintonía con lo mencionado, a partir de la Encuesta Permanente de Hogares, el Cuadro 9 demuestra que para el aglomerado Gran Rosario los niveles de cobertura de salud para el año 2021 son más favorables que los proporcionados por el Censo Nacional del año 2010. La magnitud de la cobertura para ambos grupos de edad se encuentra en el intervalo 95-100%, es decir, valores que expresan casi una cobertura total de la población adulta mayor.

Por otro lado, el análisis de la información proporcionada por el Boletín Estadístico de la Seguridad Social (BESS) y las proyecciones elaboradas en base al Censo Nacional del año 2010 configuran un panorama diferente para los tiempos actuales. La Figura 8 demuestra que la cobertura previsional es muy cercana al total de los adultos y adultas mayores a partir de la franja de 80 años y más. En los intervalos inferiores (70-74 y 75-79 años) hay un volumen de cobertura mayor en los componentes masculinos que en los componentes femeninos. Una explicación factible a tal situación puede estar vinculada a la sanción de la nueva Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM) en el año 2016. Con esta normativa se vieron beneficiados una porción importante de varones adultos mayores en edad de jubilarse que no contaban con cobertura alguna.

Los últimos dos tópicos de este trabajo se refieren a: acceso a tecnologías y dificultades a largo plazo. Con respecto al primero de ellos, se seleccionó la utilización de computadoras como indicador para estudiar el acceso de los adultos y adultas mayores de la ciudad a las tecnologías. El Figura 9 evidencia que en el grupo adulto más joven sólo 1 de cada 3 adultos/as utilizaba computadoras frecuentemente. Con el paso de los años, la

proporción de adultos/as mayores que tiene acceso y usa computadoras va decreciendo hasta registrar un valor superior al 9% para los/as adultos/as de 75 años y más.

En segundo lugar, el estudio de las dificultades que poseen los/as adultos/as mayores a largo plazo complementa la caracterización general del estado de salud de los/as mismos/as. La manera en que se distribuyen las dificultades entre los/as adultos/as obedece, en gran parte, a la cuestión etaria. Es decir que el grupo más joven registra una mayor cantidad de adultos/as que no poseen ninguna limitación permanente; escenario que se ve trastocado en el grupo de 75 años y más donde la magnitud de adultos/as sin limitaciones sufre un descenso de gran importancia. Para esta misma franja etaria, la cantidad de personas con una, dos o tres y más limitaciones registra un incremento.

Vinculado a este último tópico, dentro del universo de las limitaciones a largo plazo, la dificultad para ver es la más extendida en el grupo adulto más joven; lo mismo sucede en el grupo de 75 años y más con la dificultad para caminar o subir.

Referencias bibliográficas

Carpinetti, Nancy Elisabeth (2009); "El proceso de Envejecimiento Demográfico en Argentina, por provincias y con desagregación a nivel departamental", X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca. Disponible en: <https://www.academica.org/000-058/69>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012); Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores (EnCaViAM), Serie Estudios INDEC N° 46, Argentina.

Tisnes, Adela y Salazar - Costa, Luisa María (2016); "Envejecimiento poblacional en Argentina: ¿qué es ser un adulto mayor en Argentina? Una aproximación desde el enfoque de la vulnerabilidad social", Papeles de Población Volumen 22, N° 88, Toluca, México. Versión On-line ISSN 2448-7147, versión impresa ISSN 1405-7425.